

# LA ULTIMA MODA

AÑO XI.

TODO POR LA MUJER Y PARA LA MUJER

NÚM. 564

## PRECIOS DE LA 1.ª Ó DE LA 2.ª EDICIÓN

Suscripción:	Directa.	Por comisión.	En Portugal.	Unión Postal.
Trimestre....	3 ptas.	— 3,50 ptas.	— 900 reis.	— 5 francos.
Semestre.....	6 „	— „	— 1.800 „	— 10 „
Año.....	12 „	— 14,00 „	— 3.000 „	— 20 „

Núm. corriente: 25 céntos. Atrasado: 50 ídem.—En América fijan el precio los Agentes.

## SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Oficinas: Velázquez. 56. Madrid. Apartado 24. Teléfono 2.205.

Madrid 25 de Octubre de 1898.

## PRECIOS DE LA EDICIÓN COMPLETA

Suscripción:	Directa.	Por comisión.	En Portugal.	Unión Postal.
Trimestre....	5 ptas.	— 6 ptas.	— 1.500 reis.	— 10 francos.
Semestre.....	10 „	— 12 „	— 2.600 „	— 20 „
Año.....	20 „	— 24 „	— 5.000 „	— 40 „

Núm. corriente: 40 céntos. Atrasado: 80 ídem.—En América fijan el precio los Agentes.



M

Núms. 1 y 2.— Chaqueta y esclavina alta novedad.

Ayuntamiento de Madrid



## Sumario

TEXTO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Nuestros grabados.—El Figurín acuarela.—Cuentos modernos: Los desposorios de Luisa.—Crónicas de Otoño, por el Abate.—Preguntas y Respuestas, por la Secretaria.—Biblioteca popular ilustrada.—Memento.—Anuncios.

GRABADOS.—FIGURINES.—Chaqueta y esclavina alta novedad.—Traje de novia.—Volantes y escarolados (cuatro modelos).—Traje para calle.—Chaqueta de entretiempo. Zapatos de franela ó piqué.—Camisas de batista (tres modelos).—Camisa de Holanda.—Fajas para niños de pecho.—Faldones y capa para idem.—Cuna portátil.—Bañeros.—Sombreros para paseo (dos modelos).—Sombreros para teatro (dos modelos).—Traje corte de sastrer.—Trajes para paseo (dos modelos).—Trajes para visita (tres modelos).—Trajes para viaje (dos modelos).—Sombreros para niños (dos modelos).—Traje para niña.—Chaqueta de Otoño.

NOVELA (para la Primera edición y la Edición completa).—Pliego 6.º de la *Historia de un minuto*. Séptima serie de *Retratos de mujeres*, por Julio Nombela.

HOJA DE DIBUJOS PARA BORDAR (para todas las Ediciones).—Enlace A-R-L, para toallas de lujo.—*Orosia y Concha*, para sábanas.—*Saturia y Tomasa*, para almohadas.—*Daniel, Arlina, Leoncia, Zoila, Irene, Concha, Ana* y enlace S-F, para pañuelos.

PATRON CORTADO (para la Segunda edición y la Edición completa).—Chaqueta de entretiempo.

FIGURIN ACUARELA (para la Primera edición y la Edición completa).—Traje para visita y traje de ama-zona.

## Crónica

En los teatros y en los salones de París nótase estos días la falta de familias enteras, pertenecientes á las más altas jerarquías sociales, y, por cierto, de las que contribuyen á dar realce y prestan mayor animación á toda clase de fiestas.

No motivan afortunadamente esta desaparición lutos dolorosos, ni sucesos de ninguna clase que demanden soledad y recogimiento. La causa de tales ausencias no puede ser más satisfactoria.

Trátase de una costumbre que, poco á poco, ha ido introduciéndose, y que merece generalizarse por los útiles beneficios que entraña y por la saludable tendencia que revela.

Las operaciones de la vendimia, que antes pasaban inadvertidas en la ciudad, y se llevaban á cabo en medio del más completo olvido por parte de los grandes propietarios, ahora se practican, en muchas partes, á presencia de éstos, quienes convierten tan hermosas labores del campo en alegres fiestas de familia, á las cuales concurren, no sólo los parientes, sino los amigos de mayor intimidad de la casa.

Después de la agitación propia de los balnearios donde se pasa la vida vistiéndose y desnudándose para ir á tomar el agua, para salir á la mesa, para asistir á la gira que se improvisa ó á las funciones

que por tarde y noche se organizan en el salón; después de las impresiones de la playa, nada más conveniente que pasar una temporada respirando con tranquilidad las brisas otoñales, tan traidoras en las grandes poblaciones y tan salutíferas en el campo. Además de las ventajas que reporta al cuerpo, la serena contemplación de la naturaleza proporciona al

clasificarse entre los nobles dudosos, por no decir quiméricos; quedando en realidad sólo 450 que pueden acreditar verdadera nobleza de abolengo.

En algunos periódicos y revistas se habla de este asunto, disertando sobre la conveniencia de que, sobre todas las noblezas, se rinda homenaje á la de la inteligencia y á la del corazón.

No puedo menos de hacer notar, por mi parte, la coincidencia de que mientras por todas partes crece el deseo de alistarse en las filas de los aristócratas de la sangre, un grande de España, Fernando Díaz de Mendoza, en compañía de su bella esposa María Guerrero, ha demostrado en la escena del Teatro de la *Renaissance* de París, que nada hay más honroso y apetecible que lograr, á fuerza de estudio y perseverancia, un puesto distinguido entre la aristocracia del trabajo.

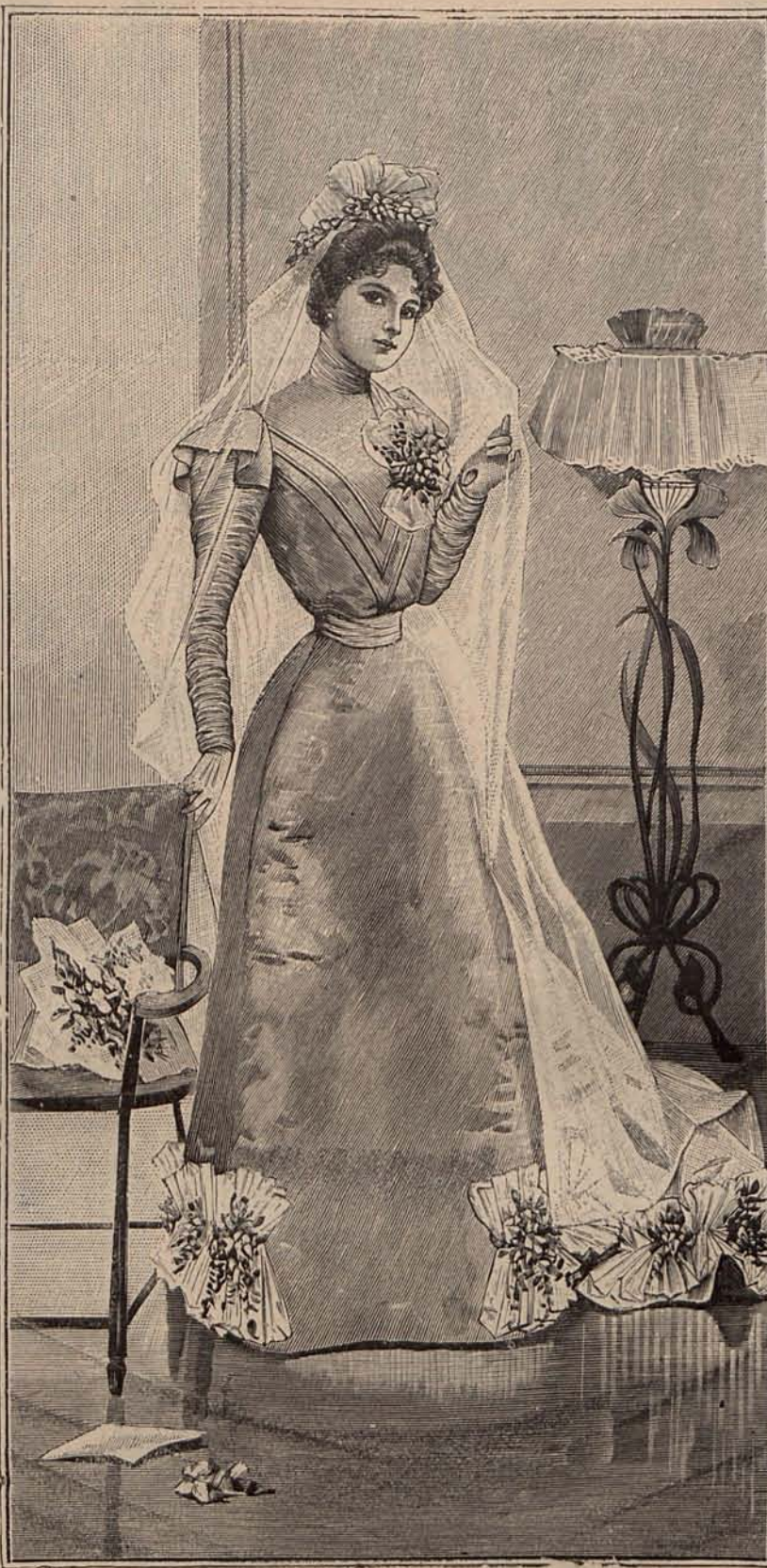
El ejemplo dado por este matrimonio de artistas, es digno de alabanza, y prueba que los timbres nobiliarios, siendo tan respetables como son, pueden, perfectamente figurar sin desdoro en la empresa de un teatro, en cualquier explotación mercantil ó industrial ó en el ejercicio de toda clase de profesiones.

Realmente hay que reconocer que, en la sociedad, aun en los momentos de mayor perturbación, existe un fondo de justicia que apenas se agitan las aguas de la opinión sale á la superficie. Madame Carnot, de cuyas virtudes y condiciones nos hemos ocupado en otra ocasión, ha fallecido, y todos los periódicos del mundo la consagran extensos y minuciosos trabajos necrológicos. Si hubiera muerto en el Palacio del Eliseo, durante el tiempo en que fué su esposo Presidente de la República, se hubiera hablado tanto, pero no más, de esta sensible pérdida.

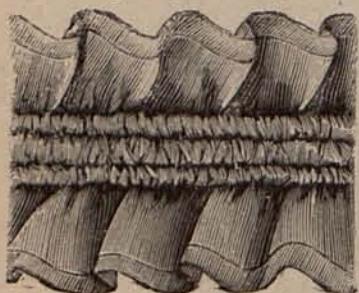
Mdme. Carnot, mujer de espíritu superior que supo desempeñar con suma acierto el papel de soberana en una nación tan importante como Francia, no sintió jamás los desvanecimientos de la vanidad; y á pesar de la modestia de su cuna, supo mantenerse dignamente á la majestuosa altura en que la fortuna tuvo á bien colocarla.

El tacto exquisito y la alta distinción de esta dama de excepcionales merecimientos, son muy celebrados y ofrecen materia en la prensa universal á largos artículos encomiásticos. Pero estas flores se marchitarán tarde ó temprano. Las que vivirán siempre, son las que supo merecer como buena esposa y buena madre.

BLANCA VALMONT.



Núm. 5.—Traje de novia.



Núm. 3.—Escarolado para adornar faldas interiores.

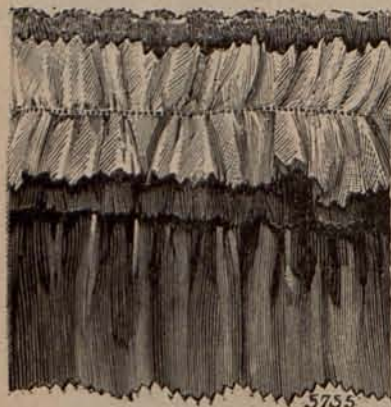
espíritu dulce sosiego, horas de provechosa meditación y reparadora calma. ¡Hermoso espectáculo el que ofrece una de esas dilatadas familias, agrupadas en torno de su venerable jefe, siguiendo con curiosidad y á veces con profundo interés, las faenas de la vendimia!

Llenan el espacio los cantos melancólicos de los trabajadores, mezclados con las risas y los gritos de los pequeñuelos, que corren y saltan por las viñas, inundándolo todo de alegría y siendo, con frecuencia, celosos inspectores que denuncian, á voz en cuello, el oculto racimo que se quedó sin cortar, y pregonan á porfía el número de cajas ó canastos cargados de fruto que pasan al lagar.

Promuévense entre los que presencian tales maniobras conversaciones de la más diversa índole. Entre la gente procveta se habla de los medios conducentes á la mejora de la tierra, á la pronta destrucción de los insectos, que en número infinito atacan y destruyen las vides y á la simplificación de las operaciones vitícolas. Las damas encuentran ocasión de instruirse en materias cuyo conocimiento es siempre provechoso y sobre todo tratándose de personas que, por las vicisitudes de la fortuna, pueden estar llamadas á entender en ellas de manera muy directa y muy principal. Lo cual no obsta para que se ocupen también en detallar las excelencias del sencillo traje campestre sobre las complicadas exigencias de la alta indumentaria y en percibir con lujo de matices y riqueza de cambiantes el color verde de las hojas, el negro violáceo y el amarillo ámbar de los racimos, el gris de la



Núm. 6.—Traje para calle.



Núm. 4.—Volante para adornar faldas interiores.

baile ó de recepción, á la combinación de una alfombra con un cortinaje ó de una sillera con el decorado de los muros de un gabinete ó de una sala!

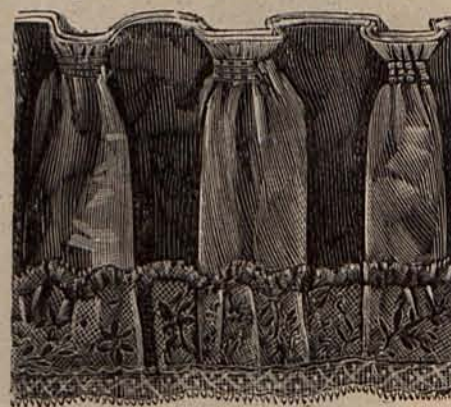
Los que no hayan pasado todavía de la edad de las ilusiones seguramente que no se entregarán á semejantes reflexiones, pensarán en lo que no puede menos de pensar la juventud; y no faltarán ejemplares del eterno idilio representados por dos elegantes jóvenes, modelos de suprema distinción, celebrados en los *cotillones* del gran mundo, ó por robustas y gallardas parejas de vendimiadores, que, á la caída de la tarde, una vez terminado su trabajo, se alejan cogidos de la mano, por la senda que conduce á su aldea,



Núms. 7 á 10.—Chaquetas de entretiempo.



Núm. 11.—Escarolado para adornar faldas interiores.



Núm. 12.—Volante para adornar faldas interiores.



## Carnet de la Moda

Voy á dedicar el presente Carnet á un asunto que ha de interesar seguramente á las futuras mamás: las Canastillas para recién nacido, que con tanto cariño se preparan y tantas ilusiones encierran. De algún tiempo á esta parte las Canastillas son cada vez más lujosas, y en ellas figuran los encajes y tejidos más ricos; pero en lo que suelen flaquear es en el cálculo del número de las prendas más esenciales; pues la inesperienza de las noveles mamás es causa de que confeccionen algunas prendas en número escaso y otras en excesivo número.

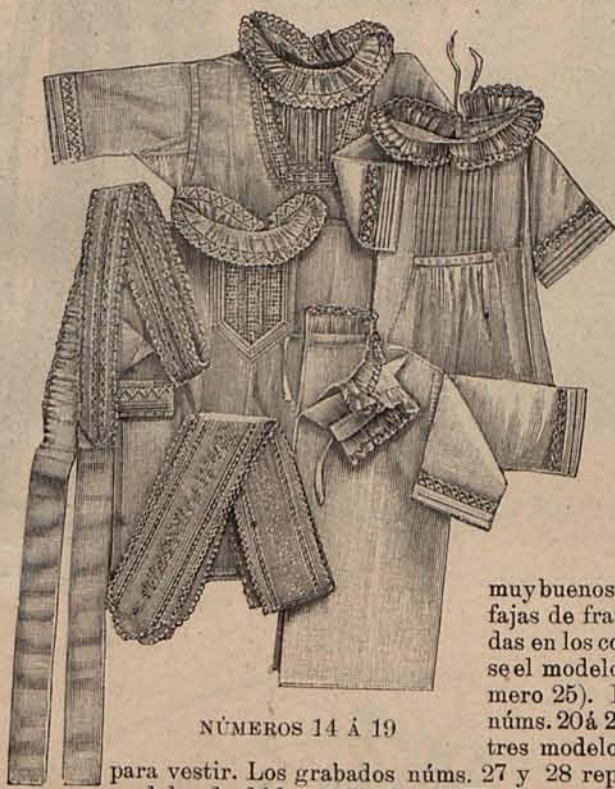
A fin de allanarles ésta dificultad, citaré como ejemplo un modelo de Canastilla muy práctico y elegante, compuesta de las prendas siguientes: 6 camisas de hilo sencillamente adornadas con festones ó puntillitas



NÚMERO 13

de encaje de Almagro, 3 de fina holandesa guarnecidas con tiras y entredoses de bordado inglés muy estrechitas y 3 de batista con canesús de encaje ó bordados al plumetis; 3 jubones de piqué; 3 de punto de lana y 3 de brillantina, 3 fichús de batista bordeados de encaje; 6 fajas de piqué, 6 gorritos de hilo, dos gorritos de batista ó nansú adornados con encajes, 6 baberos, 18 pañales, 6 metedores, 3 mantillas de piqué y 3 de lana; 1 faldón de piqué, otro de brillantina y otro de nansú, 1 gabancito de piqué ó franela, una capucha de franela y 1 traje de bautizo compuesto de faldón, esclavina y capelina.

Algunas mamás, confeccionan para la Canastilla lindas botitas y zapatitos de franela, piqué ó seda, guarnecidos con entredoses y lazos de bordado inglés ó lazos de cinta azulina ó rosa (véanse los modelitos grabados núms. 29 y 30.)



NÚMEROS 14 Á 19

Los grabados núms. 14 á 19, representan tres modelos de camisas de batista, adornadas con plieguecitos de la misma tela y encajes, un modelo de camisa de Holanda, guarnecida con una estrecha puntilla y dos fajas de etamine bordado, modelo que algunas mamás prefieren á las fajas de piqué, porque son más bonitas; pero preciso es reconocer que resultan menos prácticas. También dan muy buenos resultados las fajas de franela festoneadas en los contornos (véase el modelo grabado número 25). Los grabados núms. 20 á 22 reproducen tres modelos de baberos para vestir. Los grabados núms. 27 y 28 representan dos modelos de faldones de diario. El primero, es de piqué otomán, adornado con un canesú bordado á la inglesa. El segundo modelo, es de brillantina y luce en calidad de adorno una ancha cenefa de encaje y una berta de lo mismo cruzada sobre una camiseta fruncida.

También es para diario el modelo de capa reproducido en dos detalles por los grabados núms. 13 y 26. Este modelo puede ser reproducido con piqué ó cachemir blanco y su adorno consiste en un volante bordado á la inglesa, dispuesto en torno de la esclavina y varios entredoses del mismo estilo que rayan el fondo de la misma.



NÚMEROS 20 Á 22

Del traje de vestir, llamado vulgarmente traje de bautizo, porque lo estrenan el niño en día tan señalado, hay modelos que son una preciosidad, y de los cuáles voy á describir tres de géneros diferentes aunque gemelos en elegancia.

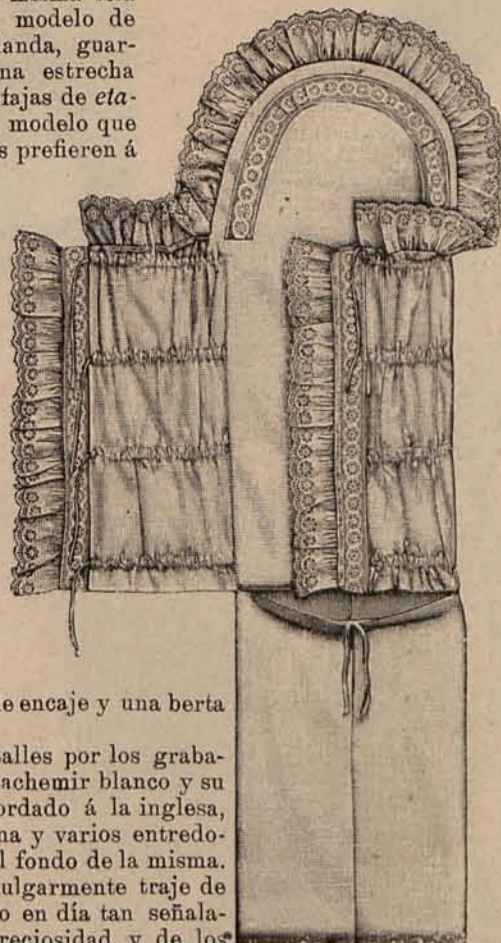
El primero, es de muselina de Florencia, blanca con viso de raso blanco. El faldón, fruncido, parte de un ancho canesú de encaje inglés formando acentuados picos y luce un delantero haciendo juego con el canesú; pero en este delantero los picos están dispuestos en sentido contrario y realzados por escarapelas de cinta cometa blanca de las que parten numerosas caídas. Las manguitas son huecas con puñitos de encaje guarnecidos con escarapelas de cinta cometa. Una banda de raso blanco rodea el talle y se anuda en la parte de detrás de la cintura, formando un nudo sencillito con largas caídas. La capa y la capelina que completan el traje son de seda otomana

blanca, adornadas con volantes y cenefas de encaje inglés y lazos de cinta de raso blanco. El segundo modelo, de cachemir blanco, tiene el faldón la capa ó esclavina y la capelina primorosamente adornados por anchísimas cenefas bordadas á la inglesa con torzal blanco sobre el fondo de cachemir. Las dos primeras prendas están



NÚMERO 23

al natural, y las más elegantes son doradas. Su guarnición consiste en volantes de encaje blanco y escarolados y lazos de ancha cinta de seda de tonos blanco, azulina ó rosa. El interior se forra con raso del color de los lazos exteriores, fruncido ó capitonado, y la tapa lo mismo. En el interior de esta última se colocan los gorritos y los baberos, sosteniéndolos por medio de cintas cruzadas. En Francia no hay Canastilla de recién nacido que no cuente entre sus accesorios una de esas cunitas portátiles de piqué ó seda, primorosamente adornada con tiras bordadas y lazos de cinta, semejante al modelito grabado núm. 24. En España se usa poco este modelo, concediéndose en cambio mucha importancia á las cunitas de bronce dorado ó hierro pintado de blanco que se adornan primorosamente.



NÚMERO 24

Un modelo que no pertenece á ninguno de los citados estilos, pero que es notable por su novedad (véase el grabado número 23) es de bambú color natural, afecta la forma de una cás-cara de nuez y está sostenida por un artístico pié de bambú, formando bonitos dibujos calados. El interior de la cuna está forrado de raso blanco, adorno que se completa con un volante de encaje blanco y un cortinaje de linón blanco caprichosamente drapeado por medio de lazos de raso azulina ó rosa pálido. Otro modelo de cuna no menos moderno que el citado, es de madera de maple ó limoncillo natural, finamente torneado, de forma cuadrilonga, sostenida por un pié bastante alto. Esta cuna se forra interiormente de raso capitonado azulina ó rosa, que se trasparencia por las barritas torneadas, produciendo muy lindo efecto. La barilla que sostiene las cortinas parte del centro de la cuna. Las cortinas pueden ser de linón brochado, muselina bordada ó tul griego, recogidas con grandes escarapelas de cinta de raso ó moaré del matiz del raso capitonado. Un modelo muy nuevo y elegante de cortinas para cuna, que seguramente agradará á mis favorecedoras, se compone de dos cortinas simétricamente iguales en encaje y dispuestas al aire, realzados por un viso de sedalina azul pálido ó rosa. Los contornos lucen anchos volantes de encaje, á los que sirven de cabeza escarolados de linón. Las abrazaderas que recogen las cortinas á los lados de la cabecera de la cuna, se forman con volantes de encaje montados en cintas de raso del color del viso.

El tercer modelo está confeccionado con moaré antiguo nieve. El faldón luce en los contornos del bajo una cenefa de encaje Renacimiento bordeada de cenefitas de finísima pluma blanca, y está montado en un cuerpo corto escotado en forma redonda sobre una camiseta que hace juego con la cenefa de la falda. El ancho cinturón que disimula la unión del cuerpo y del faldón, es de cinta de moaré blanco, y luce en los extremos cenefitas de encaje Renacimiento bordeadas de pluma. La esclavina, es semi-larga y en sus contornos se reproduce la cenefa del faldón, lo mismo que en un cuello cuadrado que rodea el escote. La capelina es de encaje Renacimiento forma beguin, y está adornada con una guirnalda de pluma blanca que sirve de marco al rostro del niño, y un lazo de cinta de moaré blanco. Los tres trajes que acabo de describir son de altísima novedad y muy á propósito para el Otoño y el Invierno.

Las Canastillas que sirven para guardar el equipo de un recién nacido, son de mimbres ó junco trenzado, y las hay de forma ovalada, cuadrada ó redonda, con ó sin pié. Unas están barnizadas de blanco, otras al natural, y las más elegantes son doradas. Su guarnición consiste en volantes de encaje blanco y escarolados y lazos de ancha cinta de seda de tonos blanco, azulina ó rosa. El interior se forra con raso del color de los lazos exteriores, fruncido ó capitonado, y la tapa lo mismo. En el interior de esta última se colocan los gorritos y los baberos, sosteniéndolos por medio de cintas cruzadas. En Francia no hay Canastilla de recién nacido que no cuente entre sus accesorios una de esas cunitas portátiles de piqué ó seda, primorosamente adornada con tiras bordadas y lazos de cinta, semejante al modelito grabado núm. 24. En España se usa poco este modelo, concediéndose en cambio mucha importancia á las cunitas de bronce dorado ó hierro pintado de blanco que se adornan primorosamente.

Un modelo que no pertenece á ninguno de los citados estilos, pero que es notable por su novedad (véase el grabado número 23) es de bambú color natural, afecta la forma de una cás-cara de nuez y está sostenida por un artístico pié de bambú, formando bonitos dibujos calados. El interior de la cuna está forrado de raso blanco, adorno que se completa con un volante de encaje blanco y un cortinaje de linón blanco caprichosamente drapeado por medio de lazos de raso azulina ó rosa pálido.

Otro modelo de cuna no menos moderno que el citado, es de madera de maple ó limoncillo natural, finamente torneado, de forma cuadrilonga, sostenida por un pié bastante alto. Esta cuna se forra interiormente de raso capitonado azulina ó rosa, que se trasparencia por las barritas torneadas, produciendo muy lindo efecto. La barilla que sostiene las cortinas parte del centro de la cuna. Las cortinas pueden ser de linón brochado, muselina bordada ó tul griego, recogidas con grandes escarapelas de cinta de raso ó moaré del matiz del raso capitonado. Un modelo muy nuevo y elegante de cortinas para cuna, que seguramente agradará á mis favorecedoras, se compone de dos cortinas simétricamente iguales en encaje y dispuestas al aire, realzados por un viso de sedalina azul pálido ó rosa. Los contornos lucen anchos volantes de encaje, á los que sirven de cabeza escarolados de linón. Las abrazaderas que recogen las cortinas á los lados de la cabecera de la cuna, se forman con volantes de encaje montados en cintas de raso del color del viso.

Terminaré por hoy mi siempre amena tarea, diciendo á aquellas de mis lectoras que no lo sepan, que es costumbre, y costumbre por cierto muy bonita que, cuando una recién casada está próxima á ser madre, todas sus amigas y parientas la obsequien con alguna prenda para la Canastilla: camisita, faldón, gorrito etcétera, que constituya una delicada labor y un recuerdo no menos delicado.

El segundo modelo, de cachemir blanco, tiene el faldón la capa ó esclavina y la capelina primorosamente adornados por anchísimas cenefas bordadas á la inglesa con torzal blanco sobre el fondo de cachemir. Las dos primeras prendas están

forradas de raso blanco acolchado. El faldón está unido á un cuerpo corto cubierto en parte por una berta bordada, que en unos modelos es redonda y en otros afecta forma puntiaguda. La copa se completa con un cuello vuelto bordado á la inglesa.

El tercer modelo está confeccionado con moaré antiguo nieve. El faldón luce en los contornos del bajo una cenefa de encaje Renacimiento bordeada de cenefitas de finísima pluma blanca, y está montado en un cuerpo corto escotado en forma redonda sobre una camiseta que hace juego con la cenefa de la falda. El ancho cinturón que disimula la unión del cuerpo y del faldón, es de cinta de moaré blanco, y luce en los extremos cenefitas de encaje Renacimiento bordeadas de pluma. La esclavina, es semi-larga y en sus contornos se reproduce la cenefa del faldón, lo mismo que en un cuello cuadrado que rodea el escote. La capelina es de encaje Renacimiento forma beguin, y está adornada con una guirnalda de pluma blanca que sirve de marco al rostro del niño, y un lazo de cinta de moaré blanco. Los tres trajes que acabo de describir son de altísima novedad y muy á propósito para el Otoño y el Invierno.

Las Canastillas que sirven para guardar el equipo de un recién nacido, son de mimbres ó junco trenzado, y las hay de forma ovalada, cuadrada ó redonda, con ó sin pié. Unas están barnizadas de blanco, otras al natural, y las más elegantes son doradas. Su guarnición consiste en volantes de encaje blanco y escarolados y lazos de ancha cinta de seda de tonos blanco, azulina ó rosa. El interior se forra con raso del color de los lazos exteriores, fruncido ó capitonado, y la tapa lo mismo. En el interior de esta última se colocan los gorritos y los baberos, sosteniéndolos por medio de cintas cruzadas. En Francia no hay Canastilla de recién nacido que no cuente entre sus accesorios una de esas cunitas portátiles de piqué ó seda, primorosamente adornada con tiras bordadas y lazos de cinta, semejante al modelito grabado núm. 24. En España se usa poco este modelo, concediéndose en cambio mucha importancia á las cunitas de bronce dorado ó hierro pintado de blanco que se adornan primorosamente.



NÚMERO 26



NÚMEROS 27 Y 28



NÚMEROS 29 Y 30



NÚMERO 25





Núm. 31.—Sombrero para paseo.  
Núm. 32.—Traje corte de sastre.

Núm. 33.—Traje para paseo.

Núms. 34 y 35.—Trajes para visita.  
Núm. 36.—Sombrero para teatro.





Núms. 37 y 38.—Trajes para viaje.  
Núm. 39.—Sombrero para teatro.

Núm. 41.—Traje para paseo.

Núm. 40.—Sombrero para paseo.  
Núm. 42.—Traje para visita.



## Nuestros grabados

1 y 2.—Chaqueta y esclavina alta novedad.

La primera es de terciopelo verde mirto, sumamente larga y con delanteros redondeados, abiertos sobre una camiseta de seda blanca, plegada al través, en la que los pliegues alternan con entredoses de encaje blanco. El cuello *Valois* y el cuello vuelto que completan la chaqueta, lucen en los contornos volantitos de seda de matiz igual al del terciopelo. Mangas ajustadas. Sombrero de fieltro blanco, adornado con plumas verdosas. Precio del patrón de la chaqueta: 2 pesetas.

La esclavina está confeccionada con paño glaseado color tórtola, y se amolda a los hombros por medio de profundas pinzas. Su sencillo adorno consiste en dos volantes del mismo paño, apenas fruncidos, á los que sirven de cabeza estrechos biéses de terciopelo color tórtola. Es de advertir que los delanteros de ésta prenda están redondeados en los extremos y que los volantes siguen el mismo dibujo. Sombrero Marquesito de fieltro color tórtola, adornado con lazos de seda del mismo color, combinados con escarapelas de terciopelo azul turquesa. Precio del patrón de la esclavina: 1,50 pesetas.



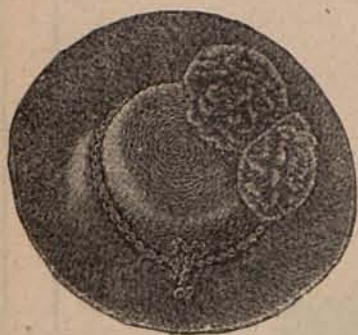
Núm. 43.—Sombrero para niño de 2 á 4 años.

3, 4, 11 y 12.—Escarolados y volantes para adornar faldas interiores.

Estos modelitos se ejecutan con seda de igual clase y color que los fondos de la falda que se trate de adornar. El volante (grabado número 4), se completa con un escarolado de seda blanca, y el escarolado y el volante, grabados números 11 y 12, lucen en los contornos puntillas de encaje crema.

5.—Traje de novia.

Es de faya blanca. La falda se prolonga en larga cola redonda, y luce en los contornos del bajo un ancho escarolado de gasa blanca sostenido por grupitos de flores de azahar. Cuerpo corto, cerrado de un modo invisible. Sobre la espalda y el delantero, se disponen tres biéses de faya que dibujan otras tantas V. V, adorno que se completa con un lazo de gasa, prendido sobre el lado izquierdo del pecho por medio de un ramito de flores de azahar. Mangas fruncidas. Velo de tul ilusión sostenido sobre el peinado con auxilio de una guirnalda de flores de azahar. Tela necesaria para el traje, 25 metros de faya y 6 de gasa. Precio del patrón: 5 pesetas.



Núm. 44.—Sombrero para niño de 2 á 4 años.

6.—Traje de calle.

De paño gris perla. Falda lisa, montada en un canesú redondo. Chaquetita corta, abierta sobre una camiseta de raso, gris plata entallada por ancho cinturón de terciopelo azul. Cuello de lo mismo. Mangas semi-huecas. Sombrero de terciopelo azul, adornado con plumas azules y lazos de terciopelo. Tela necesaria para el traje, 7 metros de paño y 1 metro 50 centímetros. Precio del patrón: 3 pesetas.

7 á 10.—Chaquetas de entretiempo.

El modelo núm. 7 es de paño beige, con espalda y delanteros ajustados y aldeta ondulada. Su adorno consiste en cenefas de trencilla de seda negra y grandes botones de nácar. Mangas ajustadas. Sombrero de fieltro beige, adornado con un pájaro fantasma. Precio del patrón de la chaqueta: 2 pesetas.

El modelo núm. 8, de terciopelo Corinto, tiene los delanteros forma blusa y la espalda ajustada, prolongándose en una aldeta semi-larga. Cuello vuelto y mangas ajustadas. Sombrero de terciopelo Corinto, adornado con lazos de lo mismo y plumas negras. Precio del patrón de la chaqueta: 2 pesetas.

El modelo núm. 9 es de paño azul eléctrico, con ancho cuello vuelto y aldeta sobrepuesta. Uno y otra, y también las mangas, lucen en calidad de adorno cenefas de terciopelo labrado, azul oscuro, y segundas cenefas bordadas con trencilla del color del terciopelo. Toca de terciopelo azul eléctrico, adornada con plumas blancas. Precio del patrón de la chaqueta: 2 pesetas.

El modelo núm. 10, de paño verde almendra, cubre la falda en sus dos terceras partes superiores. Espalda y delanteros modelan el talle, cerrándose los segundos por medio de bo-



Núms. 48 y 49.—Chaquetas de Otoño (dos detalles.)



Núm. 45.—Traje para niña de 8 á 10 años.

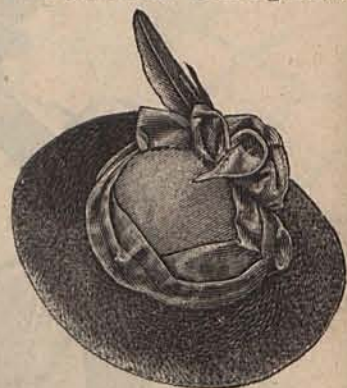
Falda del primer tejido. El delantero luce tres cenefas de raso cristalino, veladas por aplicaciones de encaje negro. El cuerpo hace juego con las cenefas de la falda y está escotado sobre una camiseta de piel de seda montada en un cuello de lo mismo. Mangas ajustadas, con hombreras abullonadas. Sombrero de fieltro rosado, adornado con guirnalda de pluma negra y grupos de rosas. Tela necesaria para el traje, 10 metros de piel de seda y 6 de raso cristalino. Precio del patrón: 3,50 pesetas.

34.—Traje para visita.

De piel de seda hortensia y raso cristalino verde mirto. Falda del primer tejido. El delantero luce tres cenefas de raso cristalino, veladas por aplicaciones de encaje negro. El cuerpo hace juego con las cenefas de la falda y está escotado sobre una camiseta de piel de seda montada en un cuello de lo mismo. Mangas ajustadas, con hombreras abullonadas. Sombrero de fieltro rosado, adornado con guirnalda de pluma negra y grupos de rosas. Tela necesaria para el traje, 10 metros de piel de seda y 6 de raso cristalino. Precio del patrón: 3,50 pesetas.

35.—Traje para visita.

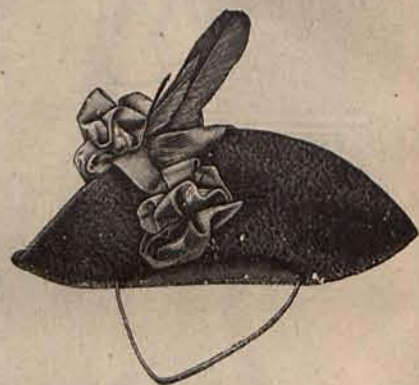
De lana glaseada color reseda. Falda mitad ceñida y mitad acanalada. Cuerpo



Núm. 46.—Sombrero para niño de 3 á 5 años. (Detalle 1.º)

33.—Traje para paseo.

De paño glaseado azul gris. Doble falda, abierta en forma redonda sobre un delantero cónico. Cuerpo corto, con grandes solapas forradas de raso crema. La camiseta que completa el cuerpo, es de



Núm. 47.—Sombrero para niño de 3 á 5 años. (Detalle 2.º)

PATRON CORTADO (correspondiente á la Segunda edición y á la Edición completa.)  
CHAQUETA DE OTOÑO

## EXPLICACION

Este modelo de chaqueta, puede ser usado indistintamente abierto ó cerrado, pues los delanteros están provistos de presillas que se sueltan ó se abotonan á voluntad.

El patrón se compone de 5 piezas.

Pieza número 1.—Espalda semi-entallada, con costura en el centro.

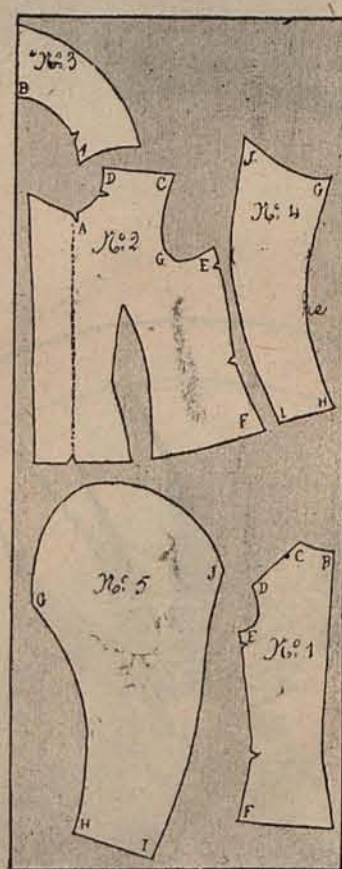
Pieza número 2.—Delantero cruzado, ajustado por una pinza y unido á la espalda por las letras C, D, E y F.

Pieza número 3.—Cuello *Valois*, cortado en la tela doblada sin costura, unido al delantero por la letra A y á la espalda por la letra B.

Pieza número 4.—Hoja de debajo de la manga.

Pieza número 5.—Hoja de encima de la manga, unida á la hoja de debajo por las letras G, H, I, J.—La manga concluida, se une á la sisa por la letra C.

Tela necesaria para la chaqueta, 2 metros de paño de 130 centímetros de ancho. Al colocar las piezas del patrón sobre la tela, debe cuidarse de que guarden la dirección indicada en el croquis.



Croquis de las piezas del patrón de la Chaqueta de Otoño.

corto, escotado y abierto sobre un plastrón, formado por entredoses de encaje que alternan con biéses de terciopelo color reseda. Mangas ajustadas formando bocamangas acampanadas. Sombrero de fieltro color reseda, adornado con grupos de rosas blancas y lazos de seda del matiz del fieltro. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lana glaseada. Precio del patrón: 3 pesetas.

36.—Sombrero para teatro.

Es de felpilla trenzada color malva. El ala está acentuadamente levantada en la parte de delante para dejar al descubierto un grupo de fantásticas flores rosadas. Una guirnalda de éstas mismas flores, cerrada en el lado izquierdo por un grupo de plumas, completa el adorno del sombrero.

37.—Traje para viaje.

De paño mordorado. Un estrecho biés de la misma tela constituye el adorno de la falda. Chaquetita entallada con delanteros sueltos sobre una camiseta abullonada, de seda blanca. Los delanteros lucen dobles solapas de seda blanca y terciopelo mordorado. Mangas ajustadas. Sombrero de fieltro beige adornado con draperías de terciopelo mordorado y alas de pluma negra. Tela necesaria para el traje, 7 metros de paño y 2 de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

38.—Traje para viaje.

De lana otomana gris acero. Cinco biéses





FIGURIN ACUARELA  
DE LA ÚLTIMA MODA

Administración: VELAZQUEZ 56 MADRID





ses de la misma tela, cosidos por medio de trencillitas de seda gris, guarnecen la falda. Cuerpo corto, con cuello esclavina de la misma tela, prolongándose en solapas rectas, sostenidas por botones de nácar. Camiseta de sedalina gris perla, montada en un cuello de lo mismo. Mangas ajustadas. Sombrero de fieltro gris, adornado con alas de pluma del mismo color y escarapelas de terciopelo verde oscuro. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lana otomana. Precio del patrón: 3 pesetas.

#### 39.—Sombrero para teatro.

La forma es de fieltro blanco glaseado. La copa luce por todo adorno una drapería de terciopelo blanco sostenida por broches de esmeraldas. El ala se levanta airoosamente delante, dejando al descubierto una guirnalda de rosas que resulta sobre los bucles del peinado. Un pájaro verdoso y un lazo de gasa blanca, completan tan elegante modelo.

#### 40.—Sombrero para paseo.

De terciopelo color masilla. La copa desaparece bajo una drapería de seda azul turquesa realzada por hebillas de perlas. El ala, caída en el lado derecho, se levanta en el lado izquierdo y está sostenida por un grupo de flores azuladas.

#### 41.—Traje para paseo.

De cachemir glaseado color ciruela. Falda acanalada, cuyo sencillo adorno consiste en dos cenefas de cinta de terciopelo negro, que después de dar vuelta al bajo suben hasta la cintura dibujando un estrecho delantero. Cuerpo corto, en el que se reproduce el adorno de la falda. Los delanteros están escotados en forma cuadrada sobre una camiseta de seda crema plegada al través. A los lados de ésta camiseta se disponen [dobles] solapas cuadradas, de seda crema y cachemir. Mangas ajustadas. Sombrero de fieltro color ciruela, con ribete de terciopelo negro bordeando el ala. La copa luce un lazo de terciopelo negro y el ala dos plumas blancas, reunidas por una hebilla esmaltada. Tela necesaria para el traje, 7 metros de cachemir glaseado y 1 de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

#### 42.—Traje para visita.

De paño coral. Doble falda ligeramente acanalada. Cuerpo-chaqueta con delanteros abiertos sobre una camiseta de sedalina negra, rayada por bisecitos de paño. Una corbata de nudo, de seda negra, completa la camiseta. Mangas ajustadas. Sombrero de fieltro coral. La copa desaparece casi por completo bajo una drapería de terciopelo negro. El adorno del ala consiste en dos rosas blancas y un *esprit* de pluma negra. Tela necesaria para el traje, 8 metros de paño. Precio del patrón: 3,50 pesetas.

#### 43 y 44.—Sombrero para niño de 2 á 4 años (Dos detalles.)

Es de *peluche* marrón, con el ala plana y la copa redonda. En torno de ésta última se dispone un agremán de pasamanería de seda marrón, cerrado en el lado izquierdo por dos grandes pompones de seda del mismo color.

#### 45.—Traje para niña de 8 á 10 años

De lana brochada de tonos gris acero y rosa pálido. Falda ligeramente acanalada. Cuerpo-blusa entallado por ancho cinturón de terciopelo negro, anudado en la parte de detrás de la cintura, formando un lazo cuyas caídas bajan hasta el borde de la falda. Cenefas cruzadas, de cinta de terciopelo negro, sostenidas por botones de esmalte rosado completan el adorno del cuerpo. Corbata haciendo juego con el cinturón. Mangas ajustadas. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

#### 46 y 47.—Sombrero para niño de 3 á 5 años.

La copa es de fieltro gris perla y el ala de terciopelo del mismo color en tono más oscuro. El adorno de este sombrero consiste en una drapería y dos escarapelas de cinta de taya gris y un pájaro fantasía.

#### 48 y 49.—Chaqueta de Otoño. (Dos detalles.)

Esta elegante chaqueta se confecciona con paño diagonal de un color claro, y tiene la espalda y los delanteros entallados. Los últimos lucen doble fila de botones de esmalte ó metal, y pueden usarse abiertos ó cerrados, como indican los grabados que representan ésta prenda. Cuello *Valois*. Mangas ajustadas. Sombrero de fieltro blanco, adornado con flores y plumas blancas y una drapería de terciopelo del color de la chaqueta. El patrón cortado de ésta última, se reparte con la Segunda edición y la Edición completa del presente número.

### El Figurín acuarela

Modelo 1.º.—*Traje para visita*.—De paño glaseado color pizarra. La falda está guarnecida con cenefitas respunteadas. Chaqueta ajustada. Los delanteros se cierran por medio de orejetas, abotonadas sobre una camiseta de raso blanco. Corbata de lo mismo. Mangas ajustadas. Sombrero de terciopelo color pizarra, adornado con alas de pluma blanca y abullonados de seda blanca. Tela necesaria para el traje, 7 metros de paño y 1 de raso. Precio del patrón: 3 pesetas.

Modelo 2.º.—*Traje de amazona*.—De paño negro. Falda redonda muy ceñida en las

caderas. Chaqueta larga sumamente ajustada. Los delanteros lucen compactas filas de botones de nácar del tamaño de gruesas perlas, y están abiertos sobre un chalequito de raso blanco con solapas del mismo tejido que sirven de marco á un plastrón de raso negro. Mangas ajustadas. Sombrero de copa de piel de seda negra, adornado con una drapería de gasa blanca. Tela necesaria para el traje, 7 metros de paño, 1 de raso blanco y 1 de raso negro. Precio del patrón: 5 pesetas.

### Cuentos modernos

#### LOS DESPOSORIOS DE LUISA

—Dígame usted, Catalina, ¿está el maestro?

—Sí, señor Bernier. Está arriba vistiéndose, porque ya se acerca la hora de clase.

—Tengo necesidad de hablarle. Llámeme usted. O si no... mejor será... no... no se moleste usted, le llamaré yo mismo. ¡Juan! ¡Juan!...

El maestro apareció en lo alto de la escalera:

—¿Quién me llama?—y después exclamó asombrado:—¡Calle! es usted señor Bernier: ¿qué buen viento le trae por aquí?—añadió alegremente.

—Necesito hablarte de negocios serios. Baja—dijo el señor Bernier.

Juan bajó rápidamente la escalera sin acabar de abrocharse el traje. En su rostro se reflejaba una gran ansiedad, y no parecía fijarse para nada en su vestido.

Estrechó la mano, que le tendió el viejo, y exclamó:

—¿Viene usted alterado? ¿le ocurre algún disgusto?

El viejo levantó suavemente los hombros, inclinó la cabeza, como bajo el peso de un mal humor que en vano pretendía disimular, y dijo:

—Lo que voy á comunicarte te causará pena, mi pobre Juan, pero no más que á mí. En fin, ¡qué le hemos de hacer! Tú sabes cuanto amamos nosotros todo lo que consideramos de casa. Sin contar los méritos que tú tienes, llevas el nombre de tu padre, mi antiguo camarada, tan estimado en el país, porque, eso sí, era un hermoso corazón. Pero ¡cosas de la vida! se engañó por completo al pensar en labrarte una posición, y en vez de emplear tu inteligencia y tu salud en acrecentar su pequeña fortuna, se limitó á hacer de tí un maestro, y en cuanto á dinero...

—Pero, señor Bernier,—repuso interrumpiéndole el joven, no sin alguna impaciencia—si mi padre no me ha dejado mucho dinero, me ha dejado, al menos, en condiciones para que haya podido sucederle en su escuela, y heredar, á la vez que su cargo, la estimación que mereció siempre. No soy ambicioso, amo el estudio y el trabajo, y Dios sabe si tengo aquí cuanto me satisface.

—Tanto mejor, muchacho, si tú estás contento, tanto mejor—dijo el viejo como deseando cortar una explicación que no deseaba, y, cambiando de tono, añadió:

—Pues verás lo que me trae. El señor Rousseau, de Bransiac, ha ido ayer á pedirnos, para su hijo Esteban, la mano de nuestra hija Luisa. Nosotros hubiéramos preferido darle á Juana; porque, como es la mayor, pensábamos haberla establecido la primera, pero no podemos decir: «esa no, la otra». En fin, no importa; tu madre y yo estamos encantados, calcula tú! Esteban Rousseau! que va á ser médico en Bransiac! Fíjate en que su padre le dá su magnífica posesión de Belle-Roche. Estamos locos de placer con que nos haya ido á pedir á nuestra hija; y ella, en cambio, no quiere ni hablar del asunto.

Cuando la hemos dado la noticia ha palidecido espantosamente, se ha puesto á temblar, después ha llorado y, en medio de sus lágrimas, nos ha dicho mil cosas: que no quería casarse, que era demasiado joven, que ese partido era de mayor conveniencia para su hermana que había manifestado siempre deseos de vivir en la villa; que, por lo demás, ella no quería al hijo del señor Rousseau y que no le amaría jamás y patatín y patatán, y todo lo que dicen las muchachas cuando se echan á buscar malas razones.

Nosotros también hemos tenido pena, va-

ya! Nos ha sido preciso suplicar, amenazar, y, por último, echárnoslas de amos. Hemos decidido que esa boda se realice y se realizará, porque yo no me muero con el remordimiento de no haber hecho todo lo necesario para dejar á mi hija dichosa aun á pesar suyo.

¿Qué te parece de esto?

Juan palideció de igual manera que había palidecido Luisa. Se puso á temblar como ella; y si no lloró no fué, ciertamente, por falta de lágrimas, pero era hombre, y por tanto más fuerte. Sólo en su voz se percibía una ligera emoción cuando respondió:

—Señor Bernier, usted es muy dueño de hacer lo que guste, yo no comprendo porque ha venido usted á hablarme de esto. No sé nada de negocios, principalmente cuando los del dinero y los del corazón andan mezclados. Y después, si está usted decidido, completamente decidido, ¿por qué pregunta?

—Por qué viene usted á consultarme?

El padre Bernier quedóse un momento parado; pero, de pronto y bruscamente, exclamó:—Vamos, Juan, hablemos sin ambages. Tú amas á Luisa, y quizás Luisa te ama á tí. ¡No trates de engañarme! Tu emoción, tu palidez, el temblor de tus labios, todo me lo dice... sin contar las mil cosas que mi mujer y yo hemos notado desde hace algún tiempo.

—Yo no sé si Luisa me ama; pero yo, porque he de decir lo contrario. La amo con toda mi alma, sépallo usted. No se lo he dicho, no señor, y no sé si ella lo habrá adivinado: de los dos modos sé que soy

un pobre pretendiente y no me hubiera atrevido jamás... en mucho tiempo al menos... Pero, puesto que hay obstáculos insuperables... ¿qué espera usted de mí?

—¡Pobre Juan! Tienes un gran corazón; pero, ponte en nuestro caso, nosotros, unos campesinos, he mos pasado tantos trabajos y tantos sufrimientos para reunir un dote á nuestras hijas que, á todo trance, queremos que se aprovechen de un dinero tan duramente adquirido. Nuestra fortuna es una parte que les damos de nosotros mismos, y verla engrandecerse, prosperar y acrecentarse, entre las manos de nuestros yernos, todavía más ricos que nosotros, es el sueño que acariciamos desde hace más de veinte años. ¡Ah! mi buen Juan, mira lo que vengo á pedirte. Tú no has dicho nada á Luisa de tu amor; pues bien, no le digas nada. Es más, suspende durante algún tiempo tus diarias visitas. Procura olvidarla, y si ella jamás ha pensado en tí, también te olvidará. Luisa tiene dieciocho años y á esa edad las penas del corazón duran poco. Lo importante es no hacer nada para favorecer ese sentimiento.

(Se continuará.)

### Crónicas de Otoño

Nuevo impuesto en Francia.—Sus ventajas y sus inconvenientes.—Novedad discutible.—Lo de siempre.

Como en todas partes cuecen habas, no es sólo en España, sino en Francia, donde los arbitristas sueñan con nuevos tributos para atender á las necesidades de la nación, incurriendo en exageraciones lamentables y, muchas veces, contraproducentes.

Según leo en los periódicos extranjeros, el ministro de Hacienda de la República vecina, se propone establecer un nuevo impuesto basado en las apariencias de riqueza, es decir, en las manifestaciones externas de la situación económica de cada ciudadano, fáciles de apreciar, tales como la casa en donde vive, los servidores que tiene, los coches, los caballos, etc., etc.

Como en España estamos ahora padeciendo, más que en ninguna otra parte, la fiebre, y hasta la chifladura podríamos decir, del arbitrio, por la absoluta precisión en que nos vemos de satisfacer los quince mil millones de reales á que, según parece, ascienden los gastos de la guerra, sería posible que, en nuestro afán de buscar recursos á todo trance, imitáramos fielmente el ejemplo que nos ofrece el activo ministro francés.

A primera vista resulta que el impuesto de que se trata, descansa en una consideración altamente moral y de sano alcance. La de lograr, por medios enérgicos, de carácter indirecto, que se huya en la vida de vanas ostentaciones, que á tantos peligros condu-

cen y tantos daños causan, y de que cada uno gaste, con arreglo á lo que gane, y no aparente más de lo que tiene. Esto sería bueno si todos los ciudadanos pudieran nivelar el presupuesto de su casa como lo está el de Francia, cosa que resulta en la mayoría de los casos perfectamente inverosímil y, sobre todo, en nuestro país ya acostumbrado, desde larga fecha, á vivir en *déficit* perpetuo. Además, un deber de justicia obliga á reconocer que las apariencias engañan; y no por capricho de la soberbia ni desfillos de la imprevisión, sino por necesidad imprescindible, gastan muchas familias más de lo que les permiten gastar sus ingresos.

Un matrimonio con muchos hijos, amas de cría, niñeras, profesores, etc., etc., necesita indispensablemente casa quizás mayor de la que buenamente pueda pagar, y, en cambio, un hombre soltero, solo, sin atenciones de cierta índole la paga de mucho menos precio del que en realidad consiente su posición. Un abogado necesita un buen despacho; el desarrollo de los negocios exige cierta representación social, acaso salones ó almacenes de costoso alquiler y numerosos empleados, un procurador ó un agente, encargado de muchos asuntos, no pueden, en las grandes ciudades, cumplir con exactitud su cometido sin ayuda de un carruaje por modesto que sea; en una palabra, hay apariencias que realmente no implican riqueza, aunque, de primera impresión, la supongan. Y sería una enormidad y una injusticia la imposición de ciertos gravámenes.

Aparte de estas consideraciones, que podrían tenerse en cuenta al redactar el Reglamento del nuevo impuesto, exceptuando lo que por equidad ó justicia debiera exceptuarse y hasta fijando la correspondiente tabla de exenciones, preciso es convenir en que la idea de la *nonnata* contribución es, en cierto modo, plausible y de saludable tendencia.

No hay nada tan pernicioso, de consecuencias tan ruinosas y de ejemplo tan funesto, como el afán immoderado del lujo cuando no hay recursos suficientes para sostenerlo.

Todo lo que sea evitar á las gentes superficiales é irreflexivas que recorran el horrible calvario del *quiero* y *no puedo*, será un beneficio digno de elogio por parte de la opinión formal y sensata.

Además, cuanto se consagra á dificultar y extinguir, por cualquier medio que sea, los convencionalismos y las ficciones que tan profundamente perturban la vida social, merece el apoyo de los que desean, en todos los órdenes de la existencia, el triunfo de la verdad.

De todas maneras, hay que convenir en que el proyecto del ministro francés no es enteramente nuevo para nosotros. El principio que palpita en la contribución de que se trata, hace tiempo que viene, en cierto modo, sirviendo de fundamento á la ley para exacción del impuesto de cédulas personales, pues uno de los conceptos sobre que gira es precisamente el importe del alquiler de la casa.

Hemos producido en germen, de primera intención, sin aliño de ninguna especie, la primera materia, digámoslo así, de la novedad legal que motiva estas líneas, pero ahora la recibimos desarrollada, pulida y en condiciones que la hacen completamente desconocida.

Lo mismo nos pasa con el vino. Nuestra producción vinícola es excelente, pero cuando nos la devuelven con etiqueta extranjera, después de finísima elaboración, nos gusta mucho más.

Como los asuntos que tocan al bolsillo interesan de un modo excepcional, me he entretenido, contra mi voluntad, más de lo que hubiera deseado, discuriendo sobre materias financieras.

Reservo para el próximo número otros varios asuntos que tenía en cartera.

EL ABATE.

### Preguntas y Respuestas

**Fernandina.**—Celebro infinito que el traje que tuve el gusto de describir á V. haya sido tan de su agrado.—Sí, señora; ambos matices gozan de los favores de la Moda.—Espero y deseo que cuando lea usted estos renglones esté por completo restablecida de su pasada enfermedad y en disposición de emprender una de esas amenas excursiones que son tan de su agrado y también del mío, puesto que á su galante pluma debo el conocer los pueblecitos más pintorescos de esa hermosa provincia.

**Agosto del 91.**—No he recibido la carta á que V. se refiere, y esto explica mi silencio.—Las mangas de la chaqueta que me describió V., están muy antiguas y debe cortarlás de nuevo con arreglo á un patrón moderno que puede V. sacar de cualquiera de las Hojas de patrones dibujados que repartimos con nuestro semanario.—La espalda y los delanteros pueden quedar tal como están.

**Huérfana de mi mamá querida.**—He sentido mucho la desgracia que me participa V. y le envío la expresión de mi sincero pésame por la dolorosa pérdida que acaba V. de experimentar.—Contestación á sus consultas por el mismo orden con que me las dirige: 1.º Trajes de lana negro mate con adornos de crespón inglés.—2.º Si son muy oscuras no es necesario; en caso contrario debe usted suprimirlas.—3.º Al cumplirse el año.—4.º Pasado el novenario.—5.º No, señora; sólo después de aliviar el luto ó sea al cumplir



el año.—6.<sup>a</sup> Está V. dispensada, durante el luto rigoroso.—Nada tiene V. que agradecerme.

A. Luisita.—Las modas actuales no tienen nada de raras, como V. duramente las califica.—Lo que les sucede es que son muy nuevas y se apartan por completo del rumbo seguido por la Moda durante los últimos años.—Esto es mas una cualidad que una desventaja, y no dejaremos de apreciarla en lo que vale cuando nuestros ojos se hayan acostumbrado a las nuevas hechuras.—Además, y teniendo en cuenta la variedad de los gustos, nuestra graciosa soberana ha ideado nuevos y originales modelos, para que cada señora encuentre lo que mejor convenga a su tipo y a su carácter.—En clase de abrigo de vestir, aconsejo a V. una larga chaqueta de paño glaseado azul gris, con solapas y cuello forrados de raso blanco.—El fondo de esta chaqueta puede ser liso ó estar sembrado de compactos arabescos de trencilla de seda del color del fondo.—El paño glaseado es un tejido elegantísimo y este año gozará de tanto favor como el terciopelo.—Espero y deseo que su programa se realice, y anticipo a V. mi enhorabuena.

I. P.—Me alegro mucho de que se haya V. decidido a escribirme y desde hoy la cuento en el número de mis buenas amigas.—No, señora; no es costumbre.—El novio suele regalarlos.—Sí, señora; ambos deben escribir la dándole las gracias por el favor que les ha dispensado.—Es V. muy buena al escusarse, y ruego a V. deseché todo temor de molestarle con sus cartas, que siempre recibirán de mí la buena acogida que se merecen.

A. D. U. Barcelona.—Los tejidos brocha-

dos, mezcla de lana y seda, se emplean mucho para trajes de Otoño.—Como modelo aconsejo a V. un traje de lana brochada de tonos Corinto y verde bronce, compuesto de una falda ceñida con volante ligeramente acanalado, realzado por cinco biéses de terciopelo verde bronce, y una chaqueta larga, en cuyos contornos se reproduce el adorno de la falda. Los delanteros de la chaqueta se cierran por medio de cinco sardinetas de terciopelo de tamaños escalonados, sobre un plastrón puntiagudo de faya blanca. Mangas ajustadas.—El sombrero de terciopelo negro, me gusta más adornado con plumas negras que con plumas de color.—Tiene V. razón; los sombreros de este Otoño son muy lindos, y las guirnalda de pluma que los caracterizan favorecen a todos los tipos.—Guantes de cabritilla blanca, lo mismo para paseo que para visita.—El criado sirve los platos por el lado izquierdo de las personas sentadas a la mesa.—Si el ramo de flores a diario resulta a V. demasiado costoso, puede V. reemplazarlo con un centro de mesa ó canastilla de mimbres dorados, conteniendo plantas verdes, colocadas en diminutos tiestos y artísticamente agrupadas. Teniendo cuidado de sumergir los tiestecitos a diario en una vasija que contenga agua clara, para que la tierra se humedezca bien; y sacándolos al aire de cuando en cuando, tiene V. plantas para mucho tiempo.—Muchas gracias por su amable propaganda, que tan buenos resultados nos proporciona.

A una suscriptora de Centro.—La preparación a que se refiere V. debe salirle mal porque empleará V. la quina en polvo. Empleándola en rama, resulta el líquido claro y transparente.—Puede V. conservarla largo

tiempo tapando cuidadosamente el frasco y lacrando el corcho para que no penetre el aire por ningún resquicio.—No las merece.

Mamá indecisa.—El trajecito á que alude usted tiene muy buen arreglo, combinando la tela escocesa con un terciopelo de algodón azul oscuro. De este tejido puede V. hacer un canesú puntiagudo de mayor tamaño que el que hoy tiene, unos puños que sirvan para alargar las mangas y una cenefa que complete la falda.—Los niños de dos años, usarán este invierno unos lindos abriguitos de tricot de lana blanco, adornados con cenefas de piel de mongolia blanca y agremamientos y sardinetas de pasamanería de seda, también blanca.—En ese caso aconsejo á usted un traje de paño glaseado de un medio color.—Mil gracias por sus amables elogios que estoy muy lejos de merecer.

Lilas tempranas.—Tomo nota del dibujo de la cenefa de encaje inglés que necesita usted y lo publicaremos lo antes que nos sea posible.—Las tocas de terciopelo, paño y fieltro, adornadas con plumas y lazos de terciopelo, se usan mucho para calle y mañana.—Tiene V. razón; la camiseta de batista no resulta á propósito para este tiempo. Aconsejo á V. para reemplazarla una camiseta de sedalina cuadrada de tonos azul y blanco, con corbata mariposa de lo mismo. Este estilo armoniza muy bien con los trajes corte de sastré.—Gracias por su deferencia.

Gardenia Africana.—Contestación á sus preguntas: 1.<sup>a</sup> Me es imposible garantizar á usted los buenos resultados de los productos de la casa que me cita, porque sólo los conozco de oídas.—2.<sup>a</sup> Alguno que otro; pero dominan las chaquetas largas y semi-largas.—3.<sup>a</sup> Las esclavinas del año pasado son

utilizables; pero hay que reformarlas radicalmente cortándolas con auxilio de un patrón moderno. La mayoría de éstos últimos tienen pinzas en los hombros, y los delanteros están cortados en forma redonda. Su adorno consiste en bordados de trencilla y anchos volantes ligeramente fruncidos, que en unos modelos son del mismo tejido que el fondo y en otros de terciopelo ó seda.—4.<sup>a</sup> Esos resultados se consiguen, por medio de fricciones con un pedacito de lienzo humedecido en alcohol perfumado con algunas gotas de esencia de rosa.—6.<sup>a</sup> La preparación á que se refiere V. es completamente inofensiva.—No las merece.

LA SECRETARIA.

### Biblioteca Popular Ilustrada.

Se ha publicado el tomo 6.<sup>o</sup> que contiene los preciosos entremeses de Cervantes EL JUEZ DE LOS DIVORCIOS, el RETABLO DE LAS MARAVILLAS y los DOS BABADORES.—Precio: 10 céntimos. Pídase en los Centros de suscripciones, Librerías y puestos de periódicos, ó á las oficinas de LA ULTIMA MODA, Velázquez, 56. Apartado de Correos núm. 24, Madrid.

### ¡¡FUERA CANAS!!

Restaurador higiénico del cabello.

Y DEVOLUCIÓN AL COLOR PRIMITIVO. No mancha, quema ni cauteriza; evita la caída y aumenta su desarrollo, puede rizarse el pelo y están probados sus efectos. Se aplica al acostarse con un cepillito. Conserva el color, aplicado una vez al mes. Frasco, 2 pesetas. Remítase correo por 8 ptas.—Farmacia de Garcera, Príncipe, 13, Madrid.

AGENTE EXCLUSIVO DE "LA ULTIMA MODA", PARA LOS ANUNCIOS EXTRANJEROS: M. A. LORETTE, DIRECTOR DE LA SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITÉ, RUE DE CAUMARTIN, 61, PARIS

**OBESIDAD**  
Tratada con éxito desde hace 30 años por las  
**PILDORAS DE REDUCCIÓN DE MARIENBAD**  
En las principales Farmacias  
del D.<sup>o</sup> SCHINDLER-BARNAY, consejero imperial  
Son también muy eficaces para combatir el estreñimiento y purgan con suavidad y sin olores.

**PAPEL WLINSI** Soberano remedio  
para la rápida curación de las  
Afecciones del pecho, Mal de  
garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos,  
Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de  
este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de París.  
Depósito en todas las Boticas y Droguerías. — PARIS, 31, Rue de Seine.

**ENFERMEDADES  
DEL  
ESTOMAGO**  
PASTILLAS y POLVOS  
**PATERSON**  
con BISMUTHO y MAGNESIA  
Recomendados contra las Afecciones  
del estómago, Falta de Apetito, Di-  
gestiones laboriosas, Acedias, Vómi-  
tos, Eructos y Cólicos; regularizan  
las Funciones del Estómago y de los  
Intestinos.  
Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD  
Adh. DETHAN, Farmacéutico en PARIS.

**GARGANTA  
VOZ y BOCA**  
PASTILLAS DE DETHAN  
Recomendadas contra los Males de la  
Garganta, Extinciones de la Voz,  
Inflamaciones de la Boca, Efectos  
perniciosos del Mercurio, Irritación  
que produce el Tabaco, y especialmente  
á los Sars PREDICADORES, ABOGA-  
DOS, PROFESORES y CANTORES  
para facilitar la emisión de la voz.  
Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN,  
Farmacéutico en PARIS.

**PILDORAS y JARABE  
de  
BLANCARD**  
con Ioduro de Hierro inalterable  
CONTRA  
la Anemia, la Pobreza de la Sangre,  
la Opilación, la Escrófula, etc.  
Bastase el Producto verdadero con la  
firma BLANCARD y las señas  
40, Rue Bonaparte, en París.  
Precio: PILDORAS, 4 fr. y 2 fr. 25; JARABE, 3 fr.

**Agua Léchelle**  
HEMOSTATICA. — Se receta contra los  
fújos, la clorosis, la anemia, el apocamiento,  
las enfermedades del pecho y de los intes-  
tinos, los espútos de sangre, los catarros,  
la disenteria, etc. Da nueva vida á la sangre y  
entona todos los órganos. El doctor LEURTELLOU,  
médico de los hospitales de París, ha comprobado  
las propiedades curativas del Agua de Léchelle  
en varios casos de fújos uterinos y hemor-  
ragias en la hemotisis tuberculosa.  
DEPÓSITO GENERAL: Rue St-Honoré, 165, en París.

**APIOLINA CHAPOTEAUT**  
NO CONFUNDIRLA CON EL APIOL

Es el más energético de los emanegogos que se cono-  
cen y el preferido por el cuerpo médico. Regulariza  
el flujo mensual, corta los retrasos y supresiones,  
así como los dolores y cólicos que suelen coin-  
cidir con las épocas, y comprometen á menudo la

**SALUD DE LAS SEÑORAS**  
PARIS, 8, rue Vivienne, y en todas las Farmacias

**Jarabe Digital de  
L'ABELONYE** contra las diversas  
Afecciones del Corazon,  
Hydropesias,  
Toses nerviosas,  
Bronquitis, Asma, etc.  
Empleado con el mejor éxito

**Grazeas al Lactato de Hierro de  
GÉLIS & CONTÉ**  
El mas eficaz de los  
Ferruginosos contra la  
Anemia, Clorosis,  
Empobrecimiento de la Sangre,  
Debilidad, etc.  
Aprobadas por la Academia de Medicina de París

**Ergotina y Grazeas de  
ERGOTINA BONJEAN** HEMOSTATICO al mas PODEROSO  
que se conoce, en pocion ó  
en inyeccion ipodermica.  
Las Grazeas son de un  
empleo muy facil en las  
hemorragias de toda clase.  
Medalla de Oro de la S<sup>ad</sup> de F<sup>ia</sup> de París  
LABELONYE y C<sup>ia</sup>, 99, Calle de Aboukir, París, y en todas las farmacias.

**ANEMIA CLOROSIS, DEBILIDAD** Curada por el Verdadero **HIERRO QUEVENNE**  
Único aprobado por la Academia de Medicina de París. — 50 Años de éxito.

**ROB BOYVEAU LAFFECTEUR**

Depurativo SIMPLE. Exclusivamente vegetal  
Prescrito por los Médicos en los casos de  
**ENFERMEDADES CONSTITUCIONALES**  
Acritud de la Sangre, Herpetismo,  
Alopecias y Dermatitis.  
Ch. FAVROT y C<sup>ia</sup>, Farmacéuticos, 102, Rue de Richelieu, PARIS. Todas Farmacias de Francia y del Extranjero.

**El mejor Calmante  
JARABE BERTHÉ**  
contra: Tos, sea cual fuere su causa, Resfriados, Gripe,  
Coqueluche, Males de Garganta, Dolores de  
Estómago, Dolores de Vientre en las mujeres,  
Jaquecas, Agitación nerviosa, Insomnio y  
todos los Padecimientos indeterminados.  
PASTA BERTHÉ, complemento del tratamiento.  
EXIJANSE el Sello del Estado  
francés y la Firma:  
FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faub<sup>o</sup> Saint-Denis, PARIS.

**Dentición  
JARABE DELABARRE**  
Jarabe sin narcótico.  
Recomendado desde 30 años por los Facultativos  
Facilita la salida de los dientes, previene  
ó hace desaparecer los sufrimientos y  
todos los Accidentes de la primera dentición.  
Exijase el Sello de la "UNION DES FABRICANTS"  
y la Firma del D.<sup>o</sup> DELABARRE.  
FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faub<sup>o</sup> St-Denis, París, y Farmacias.

**VINO AROUD**  
MEDICAMENTO-ALIMENTO, el más poderoso REGENERADOR prescrito por los MEDICOS.  
DOS FORMULAS:  
I — CARNE - QUINA  
En los casos de Enfermedades del Estómago y de  
los Intestinos, Convalecencias, Continuación de  
Partos, Movimientos Febriles é Influenza.  
Estas dos fórmulas existen también bajo forma de Jarabes de un gusto exquisito  
e igualmente muy recomendadas por el mundo medical.  
CH. FAVROT y C<sup>ia</sup>, Farmacéuticos, 102, Rue Richelieu, PARIS, y en todas Farmacias.

**LA PATE EPILATOIRE DUSSE**

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningun peligro  
para el cutis. 50 Años de Exito, y millares de testimonios, garantizan la eficacia de esta preparación.  
(Se vende en cajas para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empleese el  
PILIVORE DUSSE. — 1, Rue Jean-Jacques Rousseau, PARIS.

Reservados todos los derechos de propiedad artistica y literaria.

MADRID.—Imp. particular de «La Ultima Moda», Velázquez, 56.